

10

PANEGYRICO,

EN LA ANNUAL PLAVSIBLE
Solemnidad, que el Colegio Mayor de
San Salvador de Oviedo de Salamanca
consagra à su hijo gloriosísimo
el Bienaventurado

TORIBIO ALFONSO MOGROBEJO,
Colegial de este Colegio, Inquisidor de
Granada, y Arçobispo de Lima.

ASSISTEN LAS QUATRO COMUNIDA-
des Mayores.

DIXOLA EL AÑO PASSADO DE 1709.

EL DIA 27. DE ABRIL.

EL DOCT. DON JUAN MANUEL GRANADO
Catalan, Colegial en el mismo Colegio, y Visitador
General del Obispado de Ciudad-Rodrigo.

DEDICALE

A LA EXC^{MA} SEÑORA DOÑA FRANCISCA
Portocarrero de la Zerda, Marquesa de la Mota,
Condesa de la Puebla, de Villalonso, y Nieva,
mi Señora, &c.

CON LICENCIA.

En Salamanca: En la Imprenta de Maria Estevez, Im-
presora de la Universidad. Año de 1710.



A LA EXC^{MA} SEÑORA
 D^A FRANCISCA PORTOCARRERO
 DE LA ZERDA, MARQUESA DE LA MOTA,
 Condesa de la Puebla, de Nieva, y Vi-
 llalonso, mi Señora, &c.



ESTE Sermon , que prediqué el año pasado en la Capilla de mi Colegio , aunque con sentimiento mio , me fue preciso darle à la estampa, por no poder de otro modo satisfacer el mal gusto de algunos deseos, que, ò por apasionados , ò por curiosos, me pidieron varios traslados. Y hallandome precisado à facarle à luz , me resolví (por no faltar à la ley precisa de mis obligaciones) consagrarle al Excelentísimo nombre de V. Exc. Y no dedico este Sermon à V. Exc. para que el sagrado de su nombre le defienda de la comun censura, porque como la Oracion tiene tan poco de luzida , en desluzirla no tiene que hazerla censura : y si por casualidad tuviese algo de luzimiento , tampoco tenia que temer el Panegyrico : y es la razon de todo , porque de los que leyeren , solo puede aver tres clases , ò amigos, ò enemigos, ò indiferentes ; los primeros aplauden, porque el amor siempre fue ciego , para ver defectos , y lince para registrar aplausos. Así lo sintió Plauto: *Nam ubi amor condimentum cuiusvis placituum credo* : los enemigos , del mismo modo censuran lo malo , que lo bueno , ò por desagrado, ò por oficio; pero nunca agravian, antes lisongean : la discrecion de Seneca así lo afirma ; y aun en cierto modo el no tener enemigos lo tiene por desgracia : *Miserum te indico, quod non fuisti miser ; transisti sine adversario vitam.*

Plautus in ca-
sina.

Senec. de pena
cap. 61

Ovid. in epif.
13. heroid.
lib. 6. fater,

Los indiferentes no ofenden; porque mientras el corazon vive indiferente, ò temeroso, nunca el labio pronunciò agravio; así lo testifica Ovidio: *Vires subtrahit ipse timor*: otra letra: *Absulera tui res corporis ipse timeor*. Solo si, pudiera temer la cortedad de la oferta; pero el afecto grande, con que la ofrezco à los pies de V. Exc. espero, que en su grandeza harà tolerable la ofèdia: pues no lisongea tanto la Deidad lo precioso del ofocanto, como lo afectuoso del sacrificio: mas soberanas haze regularmente las ofrendas el incienso, que humea reverente, que el oro, que arde brillante. Con ser el Mar Monarcha tan sobervio, no desdèña admitir el corto caudal, que le tributa el arroyo; porque, aunque es pequeño, en fin, es reconocimiento, que le rinde tributario, y el cumplir con la ley de el reconocimiento, no es incurrir en la ofèdia grosera de atrevido; y el ser esta frecuente disculpa, no quisiera le vsurpassè ser la mia verdadera; pero el deseo de consagrar à V. Exc. cosas dignas de su nombre, espero, que si esta fue ofèdia, la disculpe. Quedo suplicando à Dios guarde à V. Exc. en su mayor grandeza muchos años. De èste de San Salvador de el Obiùpo de Oviedo mi Señor Mayor de Salamanca, Mayo a 5. de 1710.

Exe^{ma} Señora mi Señora:

A L. P. de V. Exc. su mas rendido siervo:

Doct. D. Juan Manuel Granada Catalan;

*APROBACION DEL RR. P. M.
Fr. Agustin de Barcelona y Heredia, de
el Gremio de la Vniuersidad de Salaman-
ca, y Cathedratico de Theologia Moral:
Ex-Ministro Provincial, y Disfidor
General de el Orden de la Santissima
Trinidad, Redempcion de
Cautiuos.*

POR orden del Señor Don Thomàs Nuñez, Colegial en el Mayor de San Bartholomè, Cathedratico de Vísperas de la Uniuersidad, y al presente Provisor deste Obispado de Salamanca, he visto vn Sermon Panegyrico, que el Doçtor Don Juan Manuel Granado Catalan, Viſitador General del Obispado de Ciudad-Rodrigo, y Colegial Mayor de San Salvador de Oviedo de esta Ciudad, predicò en la Solemnidad de el grande Santo Toribio, su Colegial Mayor, como su mayor honra, que aun le sobrà para dos mundos, tan ennoblecidos con su presencia, como ilustrados con su virtud, y doctrina. Agradecer debo el precepto, en que se manda dar censura, por averme conducido la ocasion de el mayor gusto, no solo en leer, sino es considerar las qualidades de esta Oracion, que sobre noble, y hermoso assumpto, componer vn todo tan cabal, que nada le queda, que desear al mas critico, ò mal contentadizo genio. El estillo hermoso, sin afeccion: los discursos de tanta viveza;

Luc. 8.

2. ad Tim. 4.

12. Pastorel
cap. 11.

Lib. 1. Stromat.

Homil. 1.

como solidez: y sobre todo, tan oportunos al tiempo, y à la ocasion, que ni estos pudieran ser proporcionados à otros oyentas: ni à estos oyentes ningunos mas, que estos discursos. Discreto Orador, como sembrador discreto de la mejor semilla: *Semen est Verbum Dei*; pues observa el tiempo, y el lugar: quien indiferentemente siembra, pierde el fruto de la labor: y Sermon, que viene à qualquier tiempo, y lugar, à ninguno viene. Para credito de esta docta, y Christiana Oracion, esto bastava, es oportuna: así enseñava el Apostol à predicar à su Discipulo: *Predica Verbum opportune, importune*, pareciendole calidad tan precisa, que aun queria fuesse oportuno, en la misma oportunidad; como notò San Gregorio: *In ipsa importunitate opportunitatem capta*. Y este debè de ser aquel discreto documento, que entre otros, quiere Clemente Alexandrino, observe el buen Predicador: *Qui ad presentes dicit*: que predique, à los que predica: pues quando no se proporcionan los discursos con los oyentes, no se dizen, à los que se dizen, sino à los que se pudieran dezir: *Et tempore probat, & iudicio discernit ab alijs eum, qui potest audire*. Finalmente, no serà mucho, admire yo en esta Oracion, lo que en otra semejante le pareció nuevo, y estupendo à Emiseno: que el Actor sea tambien sujeto; pues comprehendido en el numero de los que enseña, ò exorta, se predica à si mismo, siendo su doctrina verdadera luz, que à si misma te alumbra, quedando en ella el mismo resplandor que dà: *Sermo, quem loqueris, & à te exiit, & tecum est, & novo, & stupendo genere, & transit, & remanet, transfunditur, neque labitur*. Indicio no corto, no solo de el ingenio de el Autor, sino de el animo, ajustado à munitipales leyes; pues à resligos tan severos, como do mellicos, apuntar la obligacion

cion propria, es descubrir mucho el pecho à la acusacion. Concluyo, que mi censura de esta Oracion mejor la hiziera quexa contra la fortuna, que aun no permite salga al comun teatro, à quien hazen digno de las mayores medras años, y meritos. Argumento puede ser alguno esta Oracion, en que nada hallo, que desdiga de la pureza de nuestra Santa Fè; ni integridad de las buenas costumbres. Así lo siento. Salvo, &c. En este Colegio de la Santísima Trinidad Redempcion de Cautivos, en 25. de Mayo de 1710.

*M. Fr. Agustín de Barcelona:
y Heredia.*

LICENCIA DEL ORDINARIO.

NOS el Lic. Don Thomàs Nuñez Florez, Colegial en el Colegio Mayor de San Bartholomè de esta Vniversidad de Salamanca, Cathedratico de Vísperas de Canones en ella, Provisor, y Vicario General de esta Ciudad, y su Obispado, &c. Por la presente, y por lo que à Nos toca, damos licencia à qualquier Impressor de esta Ciudad, para que pueda imprimir, y imprima el Sermon Panegyrico, que en la Festividad de Santo Toribio Mogobrejo, predicò el Doct. D. Iuan Manucl Granado Catalan, Colegial Mayor en el de San Salvador de Oviedo de esta Ciudad, y Visitador General de el Obispado de Ciudad Rodrigo. Por quanto de nuestro orden està examinado, y aprobado, y no tiene cosa contra nuestra Santa Fè, y buenas costumbres. Dado en Salamanca à 2. de junio de 1710.

*Lic. D. Thomàs Nuñez
Florez.*

Por mandado del Señor Provisor,

D. Antonio González de Zevallos.

DO:



DOMIME QVINOVE TALEN-
ta tradidisti mihi. Ecce alia quinque
super lucratus sum. Math. cap. 27.

SALVTACION.



L Mundo, y esta vida. que segun el Pa-
 ciente Job es milicia, y pelea: *Mili-*
tia est vita hominis: super terram: segun
 la Parabola del Evangelio de este dia,
 es de trato, y contrato vniversal fe-
 ria: *Negotiamini dum venio.* Dame li-
 cencia, para que en ocasion, en que

el mundo està por la guerra tan atrafado en los co-
 mercials, le considere este rato, sin salir del Evangelio,
 feria de grandes contratos.

Dize así mi Evangelio: Un Señor, que es Dios,
 por lo Supremo de su Ser; pero Hombre, por lo hu-
 mano de su obrar, repartió entre sus siervos los ta-
 lentos, à fin de que al dar la quenta, los bolviessen
 con aumentos conocidos: *Homo peregre proficiscens,*
vocauit seruos suos, & tradidit illis bona sua: Entre estos
 Siervos, el primero, que oy nos propone la Iglesia
 para nuestro Evangelio, y enseñanza, es mi Santo, y
 Hermano Santo Toribio Alphonso Morgobejo, luf-

A

tre

Cap. 7. v. 17

Luc. 17.

Math. 25.

Ibi.

tre decoroso no solo de esta Santa Casa, sino tambien de todos los Colegios; pues pura, y neta, la tela de su paño, sin oero rinte, que el natibo del Colegio, mereciò los empleos, que le hizieron muy digno de estos Cultos, y passò a recibir el premio en la feliz compania de los Santos: La Iglesia le canta oy como gloria, que recibì cinco talentos de la mano Divina, y que logrò con ellos conocidamente la ganancia: *Ecce alia quinque super lucratus sum*: Pero en què tratò Toribio con la felicidad de duplicar à su Dueño los talentos? Respondo, que solo en paños.

Otras vezes aveis oïdo el trato que tuvo siendo Inquisidor de la Fè, con aquel zelo Apostolico; otras lo que comerciò con el Cielo en la Dignidad de su Arçobispado: oy solo aveis de oyr el trato en el Colegio, y las creces dignas de las Aras, que tuvo mi Toribio, sin salir de el paño, porque elogiarle Santo, sin salir del Colegio, ni de las quatro paredes de esse Patio, sino es mas dificultoso, juzgo à lo menos ser mas oportuno del caso, del sitio, y del concurso por tanto dixè, que el trato, en que mi Santo duplicò los talentos, fue con trato solo en paños: *Ecce alia quinque super lucratus sum*.

No tengais este trato por abatido, que lo oïreis de grande estimacion, y realçido; ni penseis, que el trato en paños es de pocas ganancias, porque en èl se comercian Coronas. Eliseo con trato en paños, doblàdo el espíritu en la Capa de Elias, al modo que Toribio en el Evangelio doblò el talento, y el espíritu: *Fiat in me duplex spiritus tuus levavit pallium Elie, quinque talenta tradidisti mihi, Ecce alia quinque super lucratus sum*. Es trato el de los paños, en que se puede doblar el caudal facilmente, si se comercia con acierto; qual viúteis en Eliseo, y vereistambien en Toribio. Es trato decoroso el de estos paños, porque en èl trataron los primeros Reyes de Israel, y muy antiguos: quando Saul inobediante al mandato de Dios, en la desobediacion de Amalec, escuchò de la boca de Samuel la

4.Reg. cap. 2.
 §. 10. v. 13.

3
reprehension de su grave culpa, entonces el Rey echó
mano de la Capa del Profeta: *Apprehendit sumitatem
pallij eius, quæ scissa est.* David tambien escondido en
la Cueva de Engaddi, quando huyo de Saul, logró,
que por casualidad entrasse el Rey en la Cueva, y
aprovechado David de la ocasion, y de la obscuridad
tenebrosa, le echo al Rey mano à la Capa, y le cortó
de la Real Clamide la orilla: *Surrexit David, & præsci-
dit oram Clamidis Saul sitenter.* Veis aqui ambos Reyes
tratantes en paños; pero deliguales en la felicidad de
los aumentos: Saul, con el paño de Samuel quebró
en el trato, y perdió el Cetro: *Scidis Dominus, Regnum
Israel à te hodie.* David con el paño de Saul ganó el
Reyno Israelítico, así le lo confesó Saul proprio:
Scio nunc quod certissimo regnaturus sis de suerte, que tra-
taron en paños ambos Reyes; pero en la ganancia fue-
ron sumamente deliguales: Saul, quebrando en el tra-
to con el paño de la Capa del Profeta, perdió el Rey-
no: David ganancioso con la Clamide de Saul, em-
puñó el Cetro. Ved, si es trato en que se gana; ved, si
es trato en q̄ se interressa; y ved, quanto importa en el
paño, saber juntar la diligencia, a la fortuna: *Nunc scio,
quod certissimè regnaturus sis.*

sin salir del Colegio, sin salir de esse Patio, ve-
reis à Toribio, negociante en paño tan feliz, como
Eliseo en doblar el espíritu; tan feliz, como David,
ganando vn Reyno. Tratò Toribio en paños: pero
en què paños? En el paño de nuestras Becas, en que
trataron Reales Perionas, paño finíssimo de subidos
aprecios, y muy Iguales, sin mas diferencia, ni distin-
cion, que vaicamente los colores; paño tan fino, que
es digno, que en él comeren los milmos Reyes; pa-
ño, cuya variedad hermosíssima de colores, adorna
esta Monarquia; al modo, que el Venerable Beda
confidera en los Santos la variedad de colores, tam-
bien para hermosura de la Iglesia: *Cernent nunc charissi-
mi singulis, vi ad verosque honores, amplissimam accipient
dignitatem, & Coronas, vel de Virginitate candidas, vel de*

1. Rég. cap. 15.
v. 17.

1. Rég. cap. 24.
v. 15.

1. Rég. cap. 19.
v. 28.

1. Rég. cap. 24.
v. 21.

Beda Serm. 18
de Sanctis,

passione purpureas. Y hasta en la Iglesia Militante las Coronas de los Santos se distinguen solo en los colores, vistiendo en las celebridades de su variedad hermosa, Altares, y Sacerdotes: *Vel de Virginitatis candidas, vel de passione purpureas.*

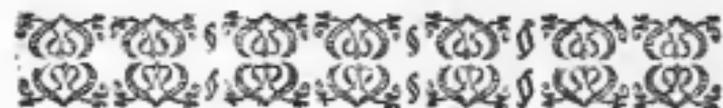
Simbolico el color vario de vuestro gran merecimiento, traeis en estas Becas las Coronas Literarias, debierò estas ser adorno de vuestras frötes, trono del Alma, donde reside el entendimiento, y ingenio, q̄ os labrò la Corona; así fue en lo antiguo; pero con su grande peso passò desde la cabeza al ombro, y passò en la realidad à ser *carga*, lo que en otro tiempo fue Corona. *Carga*, dixè, no lo estrañeis, que entre cargo, y carga apenas ay diferencia, y esta Beca, que os declara habilísimos para qualquier cargo, os enseña tambien como carga à arrimar constantes el ombro al peso grande de la Monarquía.

En estos paños tratò mi Santo, siendo Celegial, y logrò doblar el espíritu: *Duxit spiritus tuus, levavit pallium Elia*: tomò para sí el azul, enamorado de este color, por lo que tiene de Cielo: aunque pudiera abrazar su modestia el Amusco de San Bartholomè; ò pudiera vestir su pureza el Violado honesto de Cuenca; ò finalmente su corazon abrasado pudiera ceñir el Carmín encendido del Colegio de el Arçobispo: en estos paños, con igual ganancia; en estos paños, sin diferencia; en estos paños, con igual fortuna, pudo tratar el Santo, y doblar talentos, y espíritu: *Ecce alia quinque super Liereus sum.* Pero quito el Cielo darfele à mi Colegio, briadandole à Toribio con el Azul Celeste de mi paño, para que mejor Athlante, que el fementido de el Gentilismo, mantuyesse en sus ombros el peso grande del Cielo. Tanta dicha; tanto bien; tanta fortuna; se la debemos solo à la gracia, como podrà faltarme en este dia, si me acojo à la sombra de aquella gran Reyna, que se dignò favorecer en el Colegio tanto à Toribio en esta vida, que segun tradicion antigua,

Athlante.

5
baxò del Olimpo con Bernardo vna noche, en dulcissima Compañia, a esta Casa, à cruzar à Toribio su Beca: dichosa Casa! Dichosa Beca! Dadme atencion, y saludad à Maria. AVE MARIA.

Tradicion en el Colegio,



DOMINE QVINOVE TALENTA tradidisti mihi, ecce alia quinque super lucreatus sum. Math. cap. 27.



OS cinco talentos, que repartió nuestro Señor à sus negociantes Siervos, dize San Gregorio el Magno, que es el don de los cinco sentidos, y que por èl se entiende la ciencia de las cosas exteriores: *Quinque ergo talenta, donum quinque sensuum, idest exteriorum*

sciencia exprimitur. Son los talentos sentidos, ò porque cada talento cuesta vn sentido, al modo que soleis dezir, se pierde vn sentido, si se aplica à la memoria vn medicamento; ò lo mas cierto, porque no bastando vn talento solo para gobernar nuestros sentidos, so. a menester cinco talentos: *Quinque ergo talenta donum, quinque sensum.* Son, pues, los cinco sentidos el caudal todo para nuestro comercio, por ellos se asloma el Alma à puerta, ò de la ganancia, ò de la perdida, tratando con las criaturas en la feria vniversal de esta vida: y advierte San Gregorio, que para comprehender con vn nombre solo el contrato de los cinco sentidos, se ha de llamar ciencia de cosas exteriores: *Idest exteriorum sciencia exprimitur*: esta ciencia de cosas exteriores nos dize que la ay tambien de las interiores, de suerte, que el trato, y comercio de el Alma en este

Grég. hom. 9.

mundo, no es vno solo, es duplicado; vno, que es ciencia de cosas exteriores, que facilitan los sentidos; otro, que es ciencia de las interiores cosas, en que trata el Alma allà dentro con sus potencias. Sia nombrar à nuestro Santo tengo en dos Puntos dividido mi assunto: en el primero vereis como Toribio en el Colegio doblò los talentos, en la ciencia que tuvo de cosas exteriores, con que mereciò las Dignidades; En el segundo, se verá su interior ciencia duplicada; con la qual se ciñò la immortal Diadema de la Gloria: *Ecce alia quinque; intra in gaudium Domini tui.*

Math. 25.

PUNTO PRIMERO.

Talentos duplicados en la ciencia de cosas exteriores.

EL primer Punto, ò el primer Contrato, en que Toribio doblò el Talento, viviendo en el Colegio, fue la ciencia de cosas exteriores, con que logró las Dignidades: *Exteriorum scientia exprimiens* no basta para merecer vn puesto, ser hombre solo de vn libro, pide vn conjunto de prendas raras, y tales, quales son todas las morales virtudes. San Pablo ciexo, hablando de si, y de los Discipulos, que sacó con su doctrina, y exemplo, que èl, y ellos, en qualquier lugar de el mundo, eran vn buen olor de Christo: *Bonus odor Christi sumus in omni loco.* Explica el gran Padre San Agustin esta sentencia, y dize, que el buen olor, es la buena fama: *Bonus odor, bona fama.* Con que nos viene à dezir esta Agüita de la Iglesia caudalosa, que San Pablo, y los de su Escuelà, en qualquiera parte de el mundo, tenían muy assentada su fama: y en que consiste este buen olor, ò buena fama? Los que se contentan con el credito de Literatos, diràn, que consiste solo en la inteligencia de los libros; pero tienen contra si la experiencia, San Pablo, y sus documentos: oygamos primero, que enteeñança dà S. Pablo à sus Discipulos, despues se oyrà lo que cada dia en

2. ad Cor. 15.
August. tract.
50. in Ioann.

en el mundo, à pesar de la ignorancia, practicamos.

Hable San Pablo. Lo primero, que enseña S. Pablo à sus Discipulos, es, que sean con todo el mundo Cortesanos: *Honore invicem pravenient es*. Lo segundo, que manda à los suyos es, que sean atentos, y modestos: *Modestia vestra nota sit omnibus hominibus*. Lo tercero les encarga, que en el obrar sean cautos, por no dar que dezir à los emulos: *Vt is qui ex adverso vest vereatur, nihil malum habens dicere de nobis*. Lo quarto, les dice sean circunspectos, prudentes; que huyan de chanzas liblanas, y pueriles equívocos; que sean castísimos, y desinteresados: *Fornicatio, aut avarisia, nec nominetur in nobis*. Y últimamente, es tan prodigiosa su doctrina, que hasta el modo de comer en la mesa les enseña: *Sive manducatis, sive vivitis omnia in nomine Iesu Christi facite*. En estos preceptos, mas presto dixera yo, que San Pablo era Maestro de Ceremonias de qualquiera de estos Colegios que Apostol de sus Discipulos; esto, junto con la sabiduria, haze los hombres de fama; esto, junto con la Literatura, causa aquel buen olor del credito, o de la fama, que en todos S. Pablo desea: *Bonus odor, bona fama*.

Habla agora por cierto la experiencia, que distinguiendo entre Literarios, y Literatos, señala siempre con piedra blanca los que lograron criarse en estos quatro Colegios. Yo os confieso, que en los Generales de la Universidad se enseñan las facultades; pero allí no se adquiere la ciencia de las cosas exteriores: *Exteriorum scientia exprimitur*. La modestia, la circunspeccion, la prudencia, la gravedad, la compostura, en no dar que dezir la cautela, en todo el modo, y medida, hasta el modo de comer en la mesa, esto solo se aprende en vn libro, que llamamos nosotros de Ceremonias de Colegio; esto no se aprende en las Cathedras; esto no se aprende en los libros; esto solo se encuentra en las Epistolas de San Pablo, en la criança, y ceremonias del Colegio; con la qual salen Varones consumados en la ciencia de cosas exteriores

Ad Hebr. 12:
v. 10.

Ad Philip. 4:
v. 5.
Ad Titum 2,
v. 8.

Ad Ephes. 5:
v. 2.

Greg. vbi supra

res, y dignísimos de los mayores empleos, y dignidades: *Exteriorum scientia exprimitur: bonus odor Christi suavis in omni loco: bonus odor, bona fama.*

Lorca eius vi-
ta.

Dotò el Cielo à nuestro Santo de esta ciencia de las ciencias, que haze los mayores Sabios, de vna gracia como natural, para el empleo de todos sus sentidos. Nació noble, y tanto, que por su sangre se enlazò con la antiquísima Casa de Toral, y Duque de Medina de las Torres, eternizandose en bronce, y marmoles, los triumphos, que sus Abuelos confulgeron gloriosamente de los Moros.

A su nobleza heredada le diò el Cielo talentos tambien con que juntar la adquirida. Dotole de vn natural suavísimo, inclinado à todo lo bueno; de vn ingenio facil, y prompto para las letras; de vna aplicacion singular, que no suelen tener los de prendas tan conocidas. Quando era Niño qualquier genero de puerilidad le daba en rostro; admirandose en sus tiernos años la seriedad apreciable en los Adultos. De doze años ilustrò la Uiverlidad de Valladolid; pero siendo para tanto talento corra esfera, le ordenaron sus Padres; por inspiracion Divina, passasse à esta Atenas del mundo y de España, Salamanca. Leed su vida, por qualquiera de los Coronistas, que la copiaron con su pluma, y hallareis, que Toribio, de Vayetas, era el exemplo de las Uiverlidades todas; siendo vn conjunto de talentos, de virtud, modestia, afabilidad, compostura, estudio, y recogimiento. Y en fin, de todas las virtudes Morales vn compendio prodigioso: sea testigo de esta verdad el Colegio mismo; sean testigos las quatro paredes de esse Pario; sean testigos de mayor excepciò aquellos Varones antiguos, dignos de eterno monumento, que logran la dicha de ser Compañeros de Toribio en residencia.

Avia tres Becas vacas, opusieronse tres Sugetos, de tal tamaño, que sobraron para hazer feliz aquel Siglo. Fue el vno nuestro Santo; fue el segundo D. Juan de Pineda, Escripitor dignísimo, que renunciando de
sus

9
sus estudios la esperanza, dexò el mundo, è ilustrò cò
sus estudios la Compañia. Fue el tercero el Señor D.
Francisco de Contreras, Consejero de Estado, y Pre-
sidente del Consejo de Castilla; por la altura de estos
Sugetos, medida la estimacion del paño, aun allà en
tiempos tan antiguos, llevò Toribio la primer Beca;
què antigüedad tan justa! *O tempora! O mores!* O Siglo,
aquel de Oro felicísimo, donde llenò la vitima Be-
ca, quien poco despues governò esta gran Monarquia!
O provision dichosa, donde vn Joben, à todas luzes
Santo, fue provisto en la primer Beca!

Visteis, Señores, el caudal de Toribio antes de en-
trar Colegial, q̄ sobrava à llevarse los ojos de todos?
Pues despues que entrò en el Colegio duplicò feliz-
mente los talentos: *Eccè alia quinq̄ue super lucratus sum.*
En el Colegio doblò la ciencia de cosas exteriores,
para merecer cò ella las Dignidades: *Exteriorē sciētia
exprimitur.* Modesto era, atento, y Cortesano; comedido
era, y virtuoso quando Manteista; pero se quedava
solo en esta esfera. Entrò en el Colegio, còtraxo obli-
gacion nuevas, reconociòla, y duplicò al punto, virtud,
modestia, y compostura: lo que en vn Estudiante sobra,
en vn Colegial Mayor, por la gran criança que tienè,
no basta. Son estos Colegios Escuelas, donde esta ciē-
cia esta en superiores grados; lo que es loable en vn
Estudiante, ò en qualquier otro, tal vez podrá ser gra-
ve delicto en el Colegio.

A Christo Señor nuestro le objetaron los Fariseos,
q̄ sus Discipulos eran poco limpios, porque al tiempo
de comer no se lavavan las manos: *Quare discipuli tui
transgrediuntur tradiciones Senio? Non enim lavant manus,
cum panē manducant.* Pues q̄, es tan gran delito q̄ mere-
ca reprehensió comer con poco asseo? Respondo q̄ sí,
y que no respondo: en los mas del Pueblo no es pecca-
do: en los hombres que se crian para luz, y govierño
del mundo es delito. Lo que en los mas no se repara,
en nosotros acaso merecera censura. Tiene mas alma
la objecion. si se considera; eran los Apostoles de

Christo Colegiales de aquel Sacro Apostolico Cole-
 gio, y lo que en muchos no es capaz de reparo, en los
 Colegiales Mayores podrá ser grave delito: *Quare*
discipuli tui transgrediuntur traditionem Seniorum? Mas. En
 setenta y dos Discipulos, que tuvo Christo Bien nue-
 stro, no se lee ayan hecho los Fariseos este reparo; y no
 sabrèmos por què le hizieron en los doze del (Apos-
 tolado? Ya està dicho, porque eran estos los Colegia-
 les Mayores del Sacro Apostolico Colegio, y lo que
 no fuere reprehensible en el resto de setenta y dos, en
 doze, solo por ser mayores, fue reparable: *Quare Disci-*
puli, &c. Notad, en confirmacion del estado de Cole-
 gial Mayor, que para que en nosotros aya delito, no
 es menester, como piensa la ignorancia, quebrantar ley
 alguna, ni precepto. S. Pablo dixo: *Vbi non est lex, nec pra-*
varicatio. Donde no ay ley, ò precepto, q̄ prohiba cosa
 alguna, no ay pecado, ni delito en executarla: para el
 mundo así es; para nosotros, no es así. Ay pecados de
 Colegio, que no quebrantan la Ley Divina; pero son
 contra alguna loable costumbre, ò ceremonia: tal era
 la objeccion contra los Discipulos de Christo. Cole-
 giales Mayores de su Sacro Apostolico Colegio. Oy-
 gamosla de nuevo, que encuentre con novedad otro
 reparo: *Quare Discipuli tui transgrediuntur traditionē Se-*
niorum? Por què permites à los tuyos quebrenten las
 tradiciones de los Ancianos? Reparete no dicen le-
 yes, preceptos, ni constituciones, sino tradiciones, ce-
 remonias, ò costumbres. El lavar las manos à tiempo
 de comer, ni era ley, ni precepto; era solo ceremonia,
 ò estilo; y que el no executar lo es tan gran deliro, que
 merezca redarguirse de pecado? *Quare Discipuli tui?* En
 los comunes del mundo, no; en los Colegiales Disci-
 pulos de Christo, si. Una contra ceremonia, es grave
 culpa; vn ir contra el estilo, es pecado; comer con po-
 co asseo en vn Collegial Mayor, es delito; porque es es-
 tado donde no basta esta perfeccion de cosas exterior-
 es en qualquier grado; en el Colegio debe estar en
 grado heroico, y supremo; deben duplicarse en el Co-
 le-

Ad Rom. 4.

v. 5.

legio los talentos, por la criança que tenemos, como los doblò Toribio; de otra suerte qualquier Colegial es reprehensible: *Quare Discipuli tui transgrediuntur traditionem Senioreum.*

S. Geronimo dize, que esta acusación de los Fariseos fue falsa: respondió Christo à ella, y oygamosla, que encuentre novedad en su respuesta: *Quare & vos transgredimini mandata Dei propter traditiones vestras?* Por què vosotros atropellais las leyes, anteponiendo à lo Sagrado vuestras tradiciones? S. Geronimo: *Falsa calumnia vera redarguatiōe confutat.* Mintieron, dize este Padre, los Fariseos; mintieron los delatores, porq̃ los Apostoles, como buenos Colegiales, guardavan ceremonia, y tradiciones: Christo sì, que los redarguyò con verdad, porque ellos guardavan tradiciones, pero no respetavan las Sagradas Leyes. Norese. Christo Biē nuestro no condena que se observen las tradiciones, aunque sean como el lavar las manos, ceremonias, leyes; solo condena, que se antepongan las tradiciones à las leyes: *Quare & vos transgredimini mandata Dei propter traditiones vestras?* Todo es bueno, todo es Santo, y en los buenos Colegiales vno, y otro es preciso: en primer lugar los preceptos del Decalogo, y respeto à lo Sagrado: en segundo, ceremonias, y tradiciones de el Colegio: *Traditiones Seniorum.*

Guardò Toribio en el Colegio todas las sagradas leyes; tampoco faltò en nada à nuestras tradiciones, por ellas reconociò la obligacion del estado, y q̃ debia duplicar los talentos en el Colegio; y practicò, q̃ aquello, que quando Estudiante no podia merecer reparo, podia ser menos decente en el Colegio: Duplicò la virtud, modestia, y compostura; doblò el estudio, retiro, y recogimiento; y en fin todo el complexo, q̃ para el buen olor del credito pide el Maestro de Ceremonias S. Pablo, y lo duplicò con tanto exceso Toribio, q̃ subió la fragancia de este olor tanto de punto, que passò desde el Colegio al nuevo mundo: *Bonus odor, crispus sumus in omni loco, bonus odor, bona fama.*

Hieron. lib. 2.
comm.

Ad Titum 1.
& per tot. ca-
put

Por què os parece, que en estos Colegios ay estatuto riguroso, por donde son excluidos todos los nuevos Christianos, (y otros muchos) es cierto, que en muchas Cathedrales de España no ay establecido este estatuto; y dixera yo, que si para el Templo de Dios; para el Sacerdocio, para servir à esta Mesa Sagrada, no se excluyen los de esta raiz infecta, no parece ay razon alguna para que con tanto rigor les demos nosotros la exclusiva. No obitante, si no me engaño, de vna Epistola del Maestro S. Pablo, hablando con su discipulo Tito, se infiere con evidencia el estatuto: dize assi: *Sunt etiam multi inobedientes, vaniloqui, seductores, maxime qui de circumcissione sunt, quos oportet redargui.* Ay muchos, que los debemos redarguir, y expeler; son estos inobediētes, vanos, habladores, mentirosos; y estos vicios, como saben todos, se encuentran regularmēte en los infectos: *Maxime qui de circumcissione sunt.* Añade S. Pablo q̄ son revoltosos, que siembran entre la familia discordias, afanan en lucros, y ganancia, y q̄ enseñan doctrinas perversas; (buenos titulos para q̄ sean en la pretension recomendados) *Maxime qui de circumcissione sunt.* Lo contrario, immediatamēte opuesto, piden los Colegios en sus individuos, obedientes, circunspectos, reales, pacificos nobles, y desinteresados. Esto piden nuestros preceptos, nó lo encuentra en los infectos, por esso los excluyen tan rigurosamēte nuestros estatutos: *Maxime qui de circumcissione sunt.*

O Gran Toribio! Tu nobleza, y limpieza es tan antigua, q̄ se pierde de vista, y no puede con facilidad alcançarla, solo se rastrea algũ principio en aquel noble Morgobejo, q̄ llevaba el Estandarte Real en la batalla del Rey D. Pelayo; su hasta se conserva oy día en Mayorga, con el timbre glorioso de tus Armas, en vna Capilla, de que son Patronos los nobles descendientes de tu Casa: esta nobleza te enriqueciò de los dotes todos, que aprecian, y estiman los Colegios; por ellos fuiste preferido à tus Coopositores, que solo en ser tuyos fueron grandes: con este caudal entraste en el

Co-

Colegio para mejorar en nuestro paño las crezes que duplicaste en el comercio: doblaste los talentos en la discreta lonja de estas paredes, con la ciencia exterior para merecer altamente las Dignidades: *Ecce alia quinque super lucratus sum, exteriorum scientia exprimitur.* Digalo el ascenso de Inquisidor de la Fè Apostolica; sea testigo en Lima, su dilatado Arçobispado, hasta entòces, como dizen tus Coronistas, inculto, sin pasto espiritual, ni gobierno; ambos ascensos llenaste con vn acierto como del Cielo; pero què mucho, si saliste con tanta sobra de caudal del Colegio? El Evangelio, que nos dize las crezes de tu contrato, nos dize tambien el premio temporal que tuviste en este mundo: eye, para gloria tuya, y mia, lo que intento manifestar para nuestro exemplo, y enseñanza.

Visteis, Señores, como Toribio doblò el caudal de los talentos en el Colegio? *Ecce alia quinque super lucratus sum?* Oyd à S. Lucas el temporal premio con q̄ en este mundo correspondiò el Cielo à nuestro Santo. Llegò Toribio à dar la quenta, y trocando el nombre *Talento* por el nombre Griego *Mina*, que es vn genero de moneda, que corresponde à centenar, diò de esta manera su quenta: *Domine vna Mina tua feci quinque Minas.* Señor, si contamos por talentos, recibì cinco, y los buelvo duplicados: *Ecce alia quinque.* Si contamos por centenares, recibì vno solo, y acrecètè ciento: *Fecit quinque Minas:* Aprobò el Señor ambas quantas por centenares, y por talentos. y en correspondencia, como siempre, pagò en premios distintos: à la quenta de talentos diò por premio el Cielo, de que tratarè en el segundo Punto: *Intra in gaudium Domini tui.* A la quenta de centenares, diò gobiernos del mundo, y paga temporal de Dignidades: *Tu sto super quinque Civitates.* Tu, q̄ con vna sola mina, duplicaste tan conocidamète la ganancia, sean cinco las Ciudades en que obtengas la primer Silla: *Tu sto super quinque Civitates.*

El premio es temporal desta vida; pero ò yo no sè contar, ò sale errada esta quenta. Las Ciudades en que

Lucz 19

ibid

tuvo la primer Silla nuestro Santo, fueron dos, y no cinco: vna de Inquisidor en Granada: otra la Archiepiscopal de Lima: ofreciẽle cinco; no tiene sino es dos. *Tu isto super quinque Civitates:* luego esta quẽta està errada. Respondo lo primero, q̃ fueron dos para la residẽcia del cuerpo, para la jurisdiccion, para el gobierno, para el mando fueron cinco; la jurisdiccion, que tenia en Granada, no era para aquella Ciudad sola; era vn dominio espotico para todas las Ciudades de aquel Reyno: por la Silla de Arçobispo de Lima, à todas las Diocesis sufraganeas, por orden especial de su Santidad las gobernava: luego, aunque no tuvo mas q̃ dos Sillas para la residẽcia del cuerpo, para la direccion y el gobierno, fueron sin comparacion mas que cinco. *Tu isto super quinque Civitates.*

Respondo lo segundo. Fueron dos, y fueron cinco: fueron dos en el empleo; pero en la cuenta de el merecimiento, fueron cinco. Las Ciudades se regulan por los sentidos; salio Toribio benemerito de los talentos: luego las Ciudades que corresponden al merito, han de ser precisamente cinco: *Quinque sensuum, quinque Civitates* Fueron dos en el empleo, que segun la sobra de caudal, que sacò del Colegio, le hizieron à mi Santo dignissimo de gobernar todo vn mundo: *Tu isto super quinque Civitates.* Estos son los talẽtos de Toribio, duplicados en el Colegio; y este es de mi Oraciõ, el primer Punto: *Ecco alia-quinque e super. lucratus sum.*

PUNTO SEGUNDO.

Talentos duplicados en la ciencia de cosas interiores:

HE ponderado en nuestro Santo la ciencia de cosas exteriores, y empleo de sus sentidos en el Colegio, con que mereciò las Dignidades: *Exteriorum scientia exprimitur.* Dixe lo menos, falta que dezir lo mas: porque me resta expressar el trato interior, que tuvo su Alma con sus potencias, en la ciencia

esta, sobre todas las ciencias de cosas interiores, con q̄
logrò vna eternidad de felicidades. Este trato, q̄ im-
porta tanto, y en que và la Corona del Cielo, verè-
mos con brevedad en este Punto, y le verèmos sin sa-
lir Toribio de las quatro paredes de esse Patio: *Ecce
alia quinque, intra in gaudium Domini sui.*

Entrò Toribio en el Colegio, para ganar el Cie-
lo, en el comercio feliz de nuestro paño: pero como
entrò? Digalo el Maestro Herrera Agustiniiano, el mas
celebre Coronista de Toribio: *Collegium ingressus Cano-
nium Religiosorum sibi fore proposuit.* Entrò en el Colegio,
apenas diò el primer passo, quando le mirò como vn
sagrado Religioso, como vn erario de virtud, como
vna escuela de santidad, ò porque sus Colegiales eran
emulacion de la santidad de las Religiones; ò porque
Toribio concibió esta obligacion al professar nuestro
modo, y estatuto: *Canonium Religiosorum sibi fore proponit.*
Asi lo practicò en su humildad profunda, en su obe-
dencia rendida, en el silencio, en el retiro, en las ora-
ciones, mortificaciones, penitencias, y ayuno; pare-
ciendo mas presto à los ojos de todos vn Anachoreta
retirado en vn desierto, que vn sabio Doctor, que vis-
te el honor de nuestro paño: *Canonium Religiosorum sibi
fore proponit.*

Las paredes del Colegio se me parecen à las pare-
des de la Carcel, que en Jerusalem tuvo S. Pedro. En-
tro S. Pedro en la Carcel por mandado del Rey He-
rodes, y en la realidad fue Carcel para S. Pedro: *Quem
cum apprehendisset misit in Carcerem.* Entrò vn Angel de
orden del Cielo à visitarle à Pedro, y no fue Carcel,
sino habitaculo luzido: *Et lumen refulsit in habitaculo.*
Vnas mismas paredes para Pedro son prision riguro-
sa, para el Angel morada luzida, en q̄ no interrumpe
su gloria: no và en el sitio la diferencia; va en el mo-
do de concebir, de obrar, y con que cada vno se por-
ta: vn mismo portal de Baten, es pesebre para Christo
recien nacido: *Inuentus infancem in praesepio*: para los
Reyes, que le adoran es Palacio: *Intrantes domum inue-*

Lib. 1. cap. 43

Actos. 12. v. 4

Math. 23

nerunt puerum cum Maria Matre eius: para Christo es casa humilde, es pefebre; para los Reyes es casa grande, es Palacio decente. De esta piedra de varios visos se fabricaron sin duda las paredes de nuestros Colegios. Oyd, y veréis.

Bartédas tom:
1. lib. 50. cap.
23. vbi alios
excitat.

Dan. 12.

Unos conciben los Colegios casas de sabiduria: el Caldeo assi los nombra: *Domus sapientia, domos doctrina*: los que conciben assi el Colegio, emplean su caudal en la ciencia exterior, o literatura: *Exteriorum scientia exprimitur*. Otros concibirán el Colegio como terreno, donde con ansia se afana el puello: assi concibió Daniel su Colegio Babilonico: *Viv desiderium est*. No concibirán bien los q̄ de este modo conciben los Colegios. Otros conciben el Colegio como erario santo, y religioso, de este modo le conció Toribio: *Cenobium religiosum sibi fore proposuit*. Los que conciben assi el Colegio, su principal ansia es, culdar de la ciencia interior del Alma; en segundo lugar culdar de la ciencia exterior, o literatura: estos tambien son pretendentes, y à vn tiempo son dos sus pretensiones: vna principal, q̄ es la salvacion eterna; en segundo lugar otra, que es el premio temporal, que Dios quisiere, dar en esta vida.

Nuestras paredes que tienen visos tan varios, prueban tanta antigüedad, como los mismos Colegios. Colegios tuvo de Profetas aquel Reyno antiguo de los Iraelitas; no consta su memoria clara, sino es solo del de Ramatha, en que Samuel fue Rector, o primer Persona: mirad à su antigua ruina: dudo yo si fue Colegio, o Colegio: dudemos. Quando à Ellas le mandò el Cielo contagrasse por Profeta à su Discipulo Eliseo, executò la misma ceremonia, con que en vn Conuento se dà el habito à vn Novicio; baxò de lo alto, abrazò à Eliseo, y le echò su manto: *Misit pallium suum super eum*. Si quereis concebir, el paño de esta Capa, Manto de Collegial, o Beca, no me opongo, porque en los Colegios la mesma ceremonia se practica; y en esse

9. Rég. cap. 19
v. 12.

caso diremos q̄ Ellas hizo Colegial à Eliseo, y no Religioso, opondránse, ya se vè, todos los descendientes del Carmelo, y diran q̄ Eliseo no fue Colegial, sino Religioso; pero estos varios visos son bastantes para mi intento: *Misere vallium suum super eum.* Quando Saul se recogió al Colegio de Ramatha, dize el Texto, se despojo de la Real purpura, se quitò las vestiduras ricas, que de dia, y de noche estuvo cantando en el Choro con los Profetas: este es officio de Religiosos, dar à Dios alabanças dia, y noche en el Choro, en compañía de otros muchos: *Expoliavit se vestimentis suis, corà Samueli, cecinit die, ac nocte:* de donde salió la admiraci6n de los Cortesanos, como si oy vieramos à nuestro Rey todos los dias cantando en vn Choro de Religiosos: *Numquid Saul inter Prophetas!* Luego esta casa, ò morada de Ramatha, en que vivian los Profetas Colegiales Israeliticos, mirada de este modo, mas que Colegios, parece Convento de Religiosos: así es, si así se mira..

Pero faltan que ver todavìa otros dos lienzos de esta misma casa; dad otra vista, sea con atencion, y reparo, y hallareis, que mas parece Colegio, que Convento. De Ramatha salian para casarse, y podían contractar matrimonios; esto, ya veis, que ni cabe, ni puede ser en vn Convento; pero si en vn Colegio; en los Colegios ay para todo; vnos se inclinã à lo Eclesiastico, a lo Secular otros, y muchos se quedã en el estado zelibato: en la casa de Ramatha se practicò todo esto: Samuel, que era el Rector, se casò, y tuvo hijos; Daniel, ni se casò, ni pudo tenerlos, porque era de los Eunuchos dedicados en Babilonia à las ciencias de los Caldeos: Elias no se casò, porque no quiso; pero, segun afirma San Ambrosio, pudo: todo esto prueba, que la Casa de Ramatha era Colegio y no Convento: tales fueron, y tales son los Colegios que oy tenemos; tienen paredes de muchos visos, los que son, y parecen Colegios; si se atiende à la compostura, y modo de vida, parecen Conventos; si se miran las ceremonias,

1. Reg. cap. 9.
v. 24.

S. Amb. lib. 12
de Virg.

y el traje, parecén Colegios: por dos liengos parecen Colegios; por los otros dos parecen Conventos. Así los mirò Toribio, haciendo de su Colegio vn Sagrado Religioso: *Cœnobium Religiosorum sibi fore proposuit.*

Entrò Toribio à comerciar en nuestro paño, como quien entra à ser Religioso Novicio en vn Convento: entre estas quatro paredes, como si fuera en vna de las Religiones, professava vn conjunto admirable de virtudes: què rigor en los ayunos! què crueldad en los sificios! què sagrado teson en la oracion mental, en que gastava dias enteros! De noche, què extasis, què raptos! Què es esto? este q̄ vivo es Colegio, ò es Convento! Soy Colegial, ò Religioso! Què es esto? Què ha de ser? esto es transformar Toribio las paredes de su Colegio en vn Monasterio Religioso: *Cœnobium Religiosorum sibi fore proposuit.*

Rara vista la de Daniel, à quien la Escritura Sagrada llama Santo Colegial: *Donc Collega introduitus est in conspectum eo Daniel.* Fue Colegial Daniel en aquel Colegio magnifico, que para emporio de la sabiduria erigió en Babilonia Nabuco: pero Daniel, como mirò el Colegio, quando apenas diò el primer passo? Para percibir mejor la aprehension de este Profeta, convendrà saber primero, que cosa era en la realidad este Colegio Mayor de Babilonia. Consta del mismo libro, que las paredes del Colegio, eran paredes magnificas, como de vn Palacio sumptuoso, que para la criança de Personas Reales avia consiguado Nabuco; su plato cada dia, era de lo mismo, que al Rey se le ponía en la mesa; el vino que bebían los Colegiales, era de la Real Copa; y todo lo demas correspondiente à esta Real magnificencia: *Et statuit eis Rex annonam per singulos dies de cibis suis, & de vino unde bibebat ipse;* realmente, q̄ en quantas fundaciones ha avido de Colegios Mayores en el mundo, ninguna mas magnifica que esta, y con razon, porque no se podia dar Beca en aquella casa a Persona que no fuesse de sangre Real conocida: *Et ait Rex Assphenez, vt introduceret de fili-*

Dan. ap. 4.
2. 5. 8. etc. etc.

*Uis Israel, & de femine Regio pueros, in quibus nulla est ma-
cula, decoros forma & eruditos omni sapientia.* Este era el
Colegio Mayor de Babilonia, y a la verdad era vna
casa sumptuosissima; pero Daniel, como la mira quã-
do apenas entrã?

Entro Daniel en el Colegio, y transformandole en
desierto, ò Eremitorio, propuso al puto comer yerbas,
beber agua pura, no probar vino de la Real Copa, ni
gustar de tanta diferencia de regalos; esto no se prac-
tica en los Conventos; solo se estia en los desiertos, y
Eremitorios: *Dentur nobis legumina ad vescendum, & aqua
ad bibendum.* Las noches en que avia de descansar, ora-
va: *Ego Daniel posul facientem ad Dominum rogari, & depre-
cari.* En lo exterior andava vestido como sus Colegia-
les Compañeros; pero Dios, à quien se franquean los
corazones humanos, le mirava cubierto de peniten-
cias, y siliços: *Te ieiunio! sacco! & cinere! O Toribio! ò
Daniel! ò Daniel! ò Toribio! O Toribio de la Ley
antigua! O Daniel renacido en la Ley de Gracia! O
Toribio de la Ley escrita! O Daniel de la Ley Evan-
gelica!* Santissimos ojos tencis, pues transformais las
paredes de vuestros Colegios, en Eremitorios, ò de-
siertos: quien assi vive en el Colegio, no necessita del
retiro del mundo para comerciar solo con el Cielo:
Conversatio nostra in Cælis est; quien en el Colegio tiene
esta vida, en el Colegio ganará la gloria: esta sí que es
verdadera ciencia, porque la ganancia es ciertissima,
y infinita; esto es comerciar con fortuna; esto es do-
blar los talentos del paño de la Beca, por ceñir se la
estola immoral de la Gloria: *Intra in gaudium Dñi tui.*

Lleguè à la gloria, que es el fin: no solo de nuestras
penalidades, sino tambien de todos los Sermones.
Lleguè al termino sin salir del principio, y sin subir
las escaleras de esse Patio. Acabè, sin querer acabar,
quando apenas començè à dezir; iba à dezir, q̄ nues-
tro Toribio fue Santo, sin salir del Colegio; iba à de-
zir, que se diò tanta prissa à lo heroico de la Santi-
dad en esta Casa, que fue preciso al Señor Rector po-
nerle

Dan. cap. 9:
v. 3. & 4. ibi.

Ibi.

Ad Philip. 3:
v. 20.

nerle moderacion en la vida. Este encargo diò el Colegio al Excelentis. Señor Contreras , Coopositor glorioso de nuestro Santo à la Beca, para moderar cõ discreciõ la vida de vn Santo, como Toribio, y su cruel penitencia, solo bastàra, quien mereciò dirigir, y go- verner vna Corona. Esto, y otras cosas iba à dezir, dignas todas de las Aras, que mereciò entre estas pic- dras. Pero siendo, como vistes mi assumpto, mostraro el contrato de nuestro Santo, siendo en paños su comercio, para mi Sermou, y para la devocion espe- cial, q̄ profesio à Toribio, basta mostraros la muestra del paño : *Ecce alia quinque super lucratus sum : intra in gaudium Domini tui.*

Vive immortal , eterna memoria. de nuestras Be- cas; vive, honor decoroso de los Colegios; vive lustre resplandeciente de estas Casas, y goza la Estola finis- ma de tela de Oro, que ganaste, y grangaste en el cõ- trato de este paño : Vive, Negociante Divino, que sin saltar, à los empleos del mundo, comerciaсте sagrada- mente con el Cielo: juntaste en tu comercio la cien- cia de cosas exteriores de esta vida, con la ciencia de cosas interiores, y uso de tus nobles potencias, con tu Alma; por la ciencia exterior, y morales virtudes, lo- graste los empleos, y dignidades; por la interior cien- cia, trocaste tu Beca por vna immortal eterna Estola; senda abriste para que comerciemos con la misma ganancia; mira por estas Comnidades Mayores que te festejan; atiende al mayor lustre de esta tu Casa; dadnos à todos mucha gracia, para que en la Jerusa- len Santa, estancia felicisima del Impireo, te acom- pañemos , y troquemos nuestra Beca , por la hier- mosisima, immortal eterna Estola de la Gloria..

Quam mihi, & vobis, &c.

F I N I S.

Rectum Deo; sinistrum mihi